



Peer-to-Peer Integration Programme

Field Report

ENGLISH
VERSION

Empowering survivors of human trafficking to facilitate the integration of peers is the purpose behind the SISA Peer Mentoring Integration training program. The training carried out in Catalonia (Spain) capacitated two women to accompany their peers and facilitate their integration.

The commitment of both women to the training, their previous experiences, their knowledge of the different stages of the recovery and socio-labour insertion processes, their intercultural competencies and their motivation to 'help others make their path easier' was essential to achieve this purpose.

Peer mentoring is a valuable tool for both mentees and mentors. The lack of knowledge about available resources and services and the challenges many women face when trying to access them often leads to mistrust and frustration towards and with the local support services. That is why women frequently access social organisations to meet their most immediate and urgent basic needs, which has a terrible impact on their long-term integration processes. Feelings of incomprehension and disorientation are also common. Many women feel that structural gender and racial inequalities and the lack of cultural competencies of some professionals and services impact their chances of receiving the support they need.

Former victims of trafficking acting as mentors will become positive role models and enrich the support that peers currently receive. Their previous experiences and knowledge have an enormous value for peers to meet and defend their rights and access the services and resources of the local administration, the housing and labour market, the educational system, among others. The mentors will offer peers a non-judgmental space where mentees will learn about other persons who lived through similar situations but are now in more advanced phases of recovery and autonomy.

Through the Peer Mentoring Training Program, participants learned how to become a Person of Trust and their role as peers. They identified their strengths and weaknesses and worked together to find strategies to reach all survivors. **J. is curious and attentive and dreams of working in a field where**

she can help other people, which is why she studied cultural mediation. Y. is collaborative and extroverted and is currently studying nursing. Together, they will form the perfect team to fit the different personalities and needs of women.

During the training, participants discussed how structural inequalities and social patterns affect the socio-economic integration of their peers and gained new tools for active listening and talking assertively.

'We are always dealing with the bureaucratic barriers. It is frustrating to wait to get our residents and work permits without understanding the situation and how long it takes. We understand much better what other women are going through because we have also experienced it, and sometimes we are still experiencing it: frustration, anger and uncertainty...' (Y., Spain).

During the training, both mentors were able to work through the different signs of trauma and discuss with the art therapist and human rights violation expert how to support their peers without re-victimizing them. **They are also now more prepared to set boundaries and take care of themselves while supporting other peers.**

'I was concerned that this experience would make me have flashbacks, but I am not living anymore in the past. I want to use my experience to listen and help other women who are experiencing similar processes to mine' (J., Spain).

Mentors will soon start their collaboration with the social team.

Each mentor will participate in a 6-month program. Their participation will be adapted to their own professional experiences and knowledge to obtain a certification that will further enrich their professional profiles.

*Written by Laura Parés
(Fundació Surt, November 2021)*





Programa de acompañamiento entre iguales para la inclusión

Informe de campo

VERSIÓN
CASTELLANA

El proyecto SISA de mentoría entre iguales para la inclusión tiene como objetivo formativo empoderar a supervivientes de trata de seres humanos para que participen en procesos de acompañamiento a otras mujeres que se encuentran en fases más iniciales de su recuperación y autonomía, y faciliten así su inclusión.

La formación llevada a cabo en Cataluña y que contó con la participación de dos mujeres supervivientes fue un espacio clave para prepararlas como mentoras y adquirir herramientas para acompañar a otras supervivientes de trata en sus procesos de recuperación e inclusión. El compromiso de ambas con la formación, sus experiencias previas, el conocimiento sobre las distintas fases de los procesos de recuperación e inserción sociolaboral, sus competencias interculturales y su motivación para 'ayudar a las demás a hacer su camino más fácil' fueron esenciales para lograr este propósito.

El acompañamiento entre iguales es una herramienta de gran valor tanto para mentoras como para mentoradas. La falta de conocimiento sobre los recursos y servicios disponibles y los retos a los que muchas mujeres se enfrentan cuando intentan acceder a ellos suelen generar sentimientos de desconfianza y frustración hacia y con los servicios de apoyo locales. Esto provoca que, con frecuencia, las demandas de acompañamiento más frecuentes se centren en cubrir las necesidades básicas más inmediatas y urgentes, lo cual tiene un terrible impacto en sus procesos de inclusión a largo plazo. A su vez, los sentimientos de incomprensión y desorientación son muy comunes. Muchas mujeres sienten que las desigualdades estructurales de género y raza, y la falta de competencias culturales de algunas profesionales y servicios repercuten en sus oportunidades de recibir la atención necesaria.

Cuando las supervivientes de trata participan en el acompañamiento de otras mujeres, se convierten en mentoras y referentes positivos, y contribuyen a mejorar el apoyo que actualmente reciben sus compañeras.

Es evidente que las experiencias y conocimientos previos de las mentoras tienen un enorme valor. Ambas mentoras tendrán la oportunidad de acompañar a otras mujeres desde sus experiencias de vida concretas y desde los retos que tuvieron que afrontar durante sus propios procesos, así como desde las estrategias que encontraron para defender sus derechos y acceder a servicios de la administración

pública, al mercado de la vivienda, al mercado laboral, al sistema educativo, entre otros. Las mentoras ofrecerán a las mentoradas un espacio sin prejuicios en el que las mentoradas aprenderán de otras personas que vivieron situaciones similares a las suyas, pero que se encuentran ya en procesos más avanzados de recuperación y autonomía.

A través del proyecto de formación en mentoría entre iguales, las participantes aprendieron a convertirse en referentes de confianza y actuar como mentoras. Identificaron sus puntos fuertes y débiles y trabajaron juntas para encontrar estrategias que les permitan llegar a otras supervivientes. J. es una mujer curiosa y atenta, a quien le gustaría poder trabajar en un sector en el que poder ayudar a otras personas, razón por la que estudió mediación cultural. Y. es colaboradora y extrovertida, y actualmente estudia enfermería. Juntas forman el equipo perfecto para entender y dar respuesta a las diferentes personalidades y necesidades de las mujeres.

Durante la formación, las participantes debatieron sobre cómo las desigualdades estructurales y los modelos sociales afectan a la integración socioeconómica de sus compañeras y adquirieron nuevas herramientas para adoptar estilos de escucha activa y asertividad.

'Siempre estamos lidiando con las barreras burocráticas. Es realmente frustrante esperar a tener nuestros permisos de residencia y trabajo sin entender la situación y el tiempo que nos va a costar. Es por eso que nosotras entendemos mucho mejor lo que otras mujeres están viviendo porque también lo hemos experimentado, y a veces lo seguimos experimentando. Esta frustración, rabia e incertidumbre...' (Y.).

Durante la formación, ambas mentoras identificaron los distintos signos de trauma y debatieron con la arteterapeuta y experta en vulneración de derechos humanos sobre cómo apoyar a sus compañeras sin revictimizarlas. Además, abordaron distintas estrategias para establecer límites y cuidarse a sí mismas mientras acompañan a otras supervivientes.

'Una preocupación que tenía era tener flashbacks, pero siento también que ya no vivo en el pasado. Ahora quiero utilizar mi experiencia para escuchar y ayudar a otras mujeres. Por eso empecé a estudiar mediación cultural' (J.).

Las mentoras empezarán muy pronto la colaboración con el equipo socioeducativo. Cada mentora participará en un programa de 6 meses y su participación se adaptará también a sus experiencias y conocimientos profesionales previos, con el fin de contribuir a enriquecer aún más sus perfiles profesionales.

*Escrito por Laura Parés
(Fundació Surt, noviembre 2021)*

